

PRESENTACIÓN

Con este número, el 100, se cumplen 25 años de presencia, continua e ininterrumpida, de la Revista de la Educación Superior editada por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Conmemorar la edición de la revista es motivo de regocijo, de agradecimientos múltiples, de reflexión y ocasión de refrendar un compromiso.

De regocijo porqu su objetivo ha sido cumplido. En el editorial del número 1, del Licenciado Alfonso Rangel Guerra, fundador y director de la revista escribía: “En sus páginas se publicarán estudios y ensayos sobre aspectos diversos de la educación superior; documentos en los que se recojan acuersdo, concluciones y propuestas en torno a porblemas eduactivos; noticias nacionales y extranjeras de los acontecimientos más importantes y reseñas de libros y publicaciones periódicas”.

Esta estructura de la revista (Estudios y Ensayos, Documentos, Noticias Nacionales y del Extranjero y Reseñas) ha permanecido prácticamente inalterable en este cuarto de siglo, porque ha mostrado ser flexible, amplia y clara para dar cuenta de las transformaciones de la educación superiro. Una somera revisión de los contenidos de la revista nos da una visión próxima a la realidad de las vicisitudes y logros de la educación superior en todos estos años: de los problemas que la aquejan, de los logros institucionales, de los retos por enfrentary de las perspectivas para adecuar las funciones y responsabilidades de las intituciones de educación superior con las necesidades sociales y culturales del país.

La presencia de la Revista de la Educación Superior en el medio académico es ya “natural”: se ha convertido en una fuente de consulta casi obligada para cualquier estudioso y para todo funcionario institucional o gubernamental de la educación superior, porque en sus páginas se expresan la diversidad de opiniones de la comunidad académica sobre múltiples temas; su sección de documentos da cuenta pública a los interese, expectativas y problemas expresados poir las intituciones afiliada a la Asociación En las Asambleas de ésta, puento de encuentros de los responsables de dirigir a dichas intituciones, se contiguran o sientan las bases para lo que posteriormente se contituyen como políticxas públicas para la educación superior y que la revista ha difundido en su oportunidad.

La Revista de la Educación —Superior ha sido y es un medio plural, como toda tribuna del pensamiento universitario. En ella han escritp prestigiados analistas: desde el Doctor Pablo Latapí, Premio Nacional por sus contribuciones a la educación, hasta jóvenes académicos que se inician eln el escrutinio de los múltiples aspectos de la educación superiro pasando por las ideas y reflexiones de rectores, directores, y funcionarios gubernamentales.

Todo ello es de motivo de regocijo, porque la revista ha mantenido por otro lado una continuidad desde su nacimiento y nunca ha recurrido a números dobles para corregir atrasos, además de ser pionera en la divulgación del quehacer educativo nacional., En 1972 existían cuatro revistas en el ámbito educativo: Educación, fundada en 1959 por el Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE), y cuyo campo de interés es fundamentalmente toda la educación básica; Universidades, que se inició bajo el auspicio de la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) en 1960, dedicada a la educación superior en la región latinoamericana, la Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, (antes Revista del Centro de Estudios Educativos), publicada por el Centro de Estudios Educativos a partir de 1971, abocada a todos los niveles educativos; y nuestra Revista de Educación Superior, fundada en 1972 y destinada exlculsivamente al ámbito de la educación superior nacional. Diversos factore, entre ellos la expansión del sistema educativo, dieron pie para la fundacioón de un importante número de revistas educativas en la década de los setenta y de los ochenta. Para 1990 se registran ya 35 revistas específicas en el campo educativo, de las cuales cinco están enfocadas principalmente al nivle superior. Aun con esta proliferación , la Revista de la Educación Superior sigue teniendo validez, acutalidad y demanda nacional.

Sibien la estrucurta de la revista no ha cambiado, cada uno de los directores o coordinadores que han contribuido a editarla, le had dado un sello característico, identificado por las distintas portadas. En una primera época (1972-1977) se utilizaron dibujos y viñetas de diversos pintores; después se ilustró con deatalles de murales prehispánicos y motivos arqueológicos (1978-1987); posteriormente se recurrió a figuras geométricas

(1988-1989); a principios de los noventa se incorporaron fotografías de las fachadas a algunas de las instituciones afiliada (1990-1992); y recientemente (1993-1997) la portada contiene fotomontajes a base de objetos que representan conocimiento o instrumentos para el conocimiento. A partir de éste número se presentarán fotografías que muestren el inmenso patrimonio cultural de las instituciones afiliadas.

Por otro lado, con el objetivo de hacer más ágil y accesible su consulta y ampliar su difusión, a partir de 1996 se editó, con los auspicios de la Universidad de Colima un disco compacto con el contenido completo de todos los números de la revista, y se incorporó a la página electrónica de la Asociación (<http://www.anuies.mx>) el índice de cada número, para adecuarse a la actual dinámica de los medios de consulta electrónicos.

Este número también es una ocasión propicia para agradecer. La edición de la revista ha sido posible gracias al esfuerzo y talento de muchas personas. A los directores de revista, queienes la impulsaron y mantuvieron su calidad: el Licenciado Alfonso Rangel Guerra (1972-1976) quién alimentó y dio concreción a una idea y tuvo la visión y arrojo para emprender una empresa que en ese entonces era novedosa y pionera no sólo en el ámbito de la educación superior sino en el contexto de las revistas nacionales periódicas; el Doctor Rafael Velasco Fernández (1977-1985), el Doctor Juan Casillas García de León (1985-1992), el Maestro Carlos Pallán Figueroa (1993-1997). A los coordinadores editoriales o secretarios de redacción de cada número, por su cuidadosa y paciente labor para “armar” la revista. A su empuje y entusiasmo s debe en gran parte su continuidad, el cuidado de la edición y la selección de las portadas: Leticia Algaba, fundadora y corresponsable de las características editoriales que se han mantenido hasta la fecha y quien con medios aun rudimentarios, en comparación con los actuales, con imaginación y mucha dedicación pudo dar a luz una revista de mucha calidad (Nos. 1 al 21). Han continuado esta labor Mario Miranda (Nos. 25 al 63), Ofelia Grajeda (Nos. 67-72), Andrés Calcáneo (Nos. 73-84), José Landa (Nos. 85-88) y Carlos Rosas (Nos. 89-100).

A los más de 300 académicos que han participado con sus reflexiones, ideas, estudios y ensayos. A los rectores y directores de las instituciones afiliadas que pos su participación en las Asambleas que han nutrido muchos números de la revista. A los miembros de los sucesivos comités editoriales por su labor de promoción y selección de los contenidos. A las personas de Secretaría General Ejecutiva que se encarga de su distribución y venta. Finalmente, y no por ello menos importante, a los miles de lectores que por su interés han mantenido viva la revista.

Se consideró conveniente celebrar este aniversario dando la palabra a los ex secretarios generales y directores de la revista, complementada con una entrevista a su primera secretaria de redacción. El resultado es una reflexión serena, que puede hacerse con la prudente distancia que concede el tiempo, pero también muy actual, sobre los avatares de la educación superior en los últimos 30 años. Se narran los problemas principales que a cada uno en su momento les tocó atender, su cisión sobre lo que ha sido y lo que puede ser educativos pero también la persistencia de problemas e inercias, las formas y modos de relación, en ocasiones difícil y complicada, entre los interese de las instituciones afiliadas y funcionarios del gobierno federal.

A la celebración de la revista se suma otra, la de una institución pionera y actual pilar del sistema educativo superior del país , el Instituto Politécnico Nacional. Como toda empresa que trasciende, su fundación fue concebida con visión y realizada con talento.

La Revista de la Educación Superior dedica un espacio para sumarse a este acontecimiento que cambió el perfil de la enseñanza técnica y científica en el país, como nos lo dirán los propios politécnicos en una serie de entrevistas preparadas para ese fin. La ANUIES a través de su órgano informativo reconoce la importancia y trayectoria de una institución que forma parte, con el conjunto de instituciones educativas del país de un proyecto cultural y educativo en beneficio de México y sus habitantes.

Llegar al número 100 también representa un compromiso. La revista surgió como una necesidad sentida y como una promesa. En esa época no se contaba con la experiencia y facilidades técnicas de la sociedad actual. Tampoco se disponía de una producción académica tan prolífica con la de ahora. No se sabía cuál sería la respuesta y aceptación en el medio. Ahora se puede afirmar que es más sencilla la producción técnica; que no hay capacidad para incorporar todos los materiales de buena calidad que se reciben; que goza de buena aceptación. Es un compromiso continuar esta labor que es producto del esfuerzo de muchas

personas, mantener y mejorar una revista que ya tienen presencia en el ámbito nacional e internacional, que con independencia de las situaciones económicas, políticas, ha salido al público en tiempo y con una calidad que ha mantenido a lo largo del tiempo.

Continuar y mejorar esta obra, que es ya una empresa cultural de los universitarios y para los universitarios es un compromiso de la Asociación que se renueva con la edición de este número 100.